



¡25 ANIVERSARIO!

COLEGIO SAN VICENTE DE PAÚL. CÁDIZ

Día 10 de enero de 2014. Una generación de alumnas se reúne en el Colegio para celebrar el 25 aniversario de la finalización de sus estudios en el Centro.

Ya son las seis de la tarde. Primero murmullo de alumnas que van llegando. Poco a poco el murmullo se convierte en jaleo, y al momento aquello es un auténtico alboroto. ¡Saludos, besos, abrazos, risas, y alguna que otra lagrimita! Emociones, sorpresas ... Y todo ello en un ambiente de inmensa alegría.

Algo más serenas, van entrando a la Capilla para celebrar la mejor acción de gracias por este encuentro: la Eucaristía. Todas recuerdan perfectamente los cantos de antaño. Y con qué entusiasmo participan en la liturgia. Mucho le debemos al sacerdote que presidió la celebración pues mantuvo al grupo en una actitud de escucha y participación, cosa no muy fácil en estos encuentros. Sus acertadas palabras no van a caer en el olvido, pues se cumplió lo que dice la Escritura: ***“Yo pondré en tus labios lo que has de decir”***



En la Eucaristía, Ana Montesinos se hace eco de los sentimientos de todas, y estas son algunas de sus palabras:

“Dios ha marcado el rumbo de nuestras vidas, nos ha dado amor, fortaleza y grandes deseos de seguir mejorando. Por todo ello damos gracias. En esta ocasión queremos recordar a nuestros padres y educadores, que tanto nos han ayudado a seguir adelante. Ellos han sido siempre un aliento en las caídas, una luz en la oscuridad, un camino para crecer, un apoyo en todo momento. También queremos agradecer la amistad y el apoyo que nosotras mismas, compañeras de aula, de estudio y de juego, nos hemos demostrado, y que tenemos la fortuna de conservar a través del tiempo como un gran tesoro.

Por todo ello, ¡gracias, Señor!



En el Salón de Actos, después de los saludos del Presidente del AMPA, la Presidenta de la AA Alumnas y de las Hermanas del Colegio, la proyección de escenas de aquellos tiempos tan felices fue uno de los momentos más emocionantes: fotos de cuando tenían cinco o seis años, trabajando en las clases, obras de teatro, excursiones, convivencias, fiestas, viajes... Aplausos y más aplausos resonaban en el Salón continuamente.

Y, naturalmente, no faltó la expresión sincera de gratitud por parte de las alumnas. Aquí transcribo las palabras de Eva Cerezo:

“Confieso que siempre he tenido la ilusión de poder viajar en el tiempo y regresar a aquella época en que éramos felices y no lo sabíamos. Fuimos niñas, adolescentes, y hoy mujeres.

Gracias a este reencuentro, esta ilusión se hace realidad y, por instantes, el tiempo pareciera que no ha pasado.



Todo esto es emocionante porque es volver a vivir esos momentos de estudio y diversión. Estar aquí es regresar a parte de nuestra vida: cuando aprendimos a escribir y leer con Sor Feli; cuando aprendimos los verbos con la Señorita Maria Dolores o cuando aprendimos qué era un mol con Sor Matilde.

Aprendimos lo que era la entrega y la solidaridad con los más pobres con Sor Pasión y Sor Rosa María, aprendimos a dar lo mejor de cada una de nosotras cuando participábamos en la Fiesta de la Hucha, aprendimos a ser amigas y compañeras.

Es emocionante recordar lo bien que nos lo pasábamos cuando hicimos Jesucristo Superstar con Consuelo; también cuando nos fuimos de excursión de fin de curso en COU a Granada o en las Convivencias en Villa Milagrosa del Puerto de Santa María.

Eso sí, no nos gustaba nada venir a clase por la tarde al Colegio, y estábamos deseando llegar a BUP para quitarnos el uniforme. Estas y otras muchas vivencias forman parte de cada una de nosotras.

*Y todo ello hay que decir **Gracias***

- a este **Colegio** que nos formó de acuerdo con una concepción cristiana de la persona, de la vida y del mundo, plantando las semillas de los valores evangélicos.*
- a los **profesores**, porque no solamente nos habéis enseñado Lengua, Historia o Matemáticas, sino el amor por la cultura, la pasión por la ciencia y el espíritu crítico.*
- a la **Compañía de las Hijas de la Caridad** que nos ha transmitido el mensaje de Jesús, haciéndonos sensibles por los necesitados y a valorar el saber como medio para servir mejor a los que más necesitan.*
- a **cada una de nosotras** porque juntas hemos pasados momentos difíciles y duros que nos han hecho estar unidas ante la adversidad, y momentos alegres y divertidos que han propiciado ser felices, dichosas, generosas, solidarias ...*

*Para concluir, no podemos olvidarnos de dar nuestro agradecimiento a la **Asociación de Antiguas Alumnas**, que junto con el **AMPA**, han hecho una labor encomiable para que todas estemos hoy aquí celebrando este aniversario.*

En definitiva, un cuarto de siglo ha transcurrido desde que las letras y las ciencias empezaron a revolotear por nuestras mentes y desde que este colegio “San Vicente de Paul” nos mostrara un camino lleno de semillas, para hacer hoy de nosotras médicos, enfermeras, farmacéuticas, abogadas, empresarias, profesoras, madres...

Y a pesar del tiempo transcurrido, hoy he vuelto a ser esa niña que corría por los pasillos y por el patio del Colegio junto a mis amigas. Juntas hoy celebramos lo que hemos vivido y lo que nos queda por vivir. ¡Gracias a todas!

No podía faltar el obsequio que, a modo de recuerdo, se entregó a cada exalumna: una sencilla pulsera cuya parte más apreciada por todas fue la medalla Milagrosa.

Rosana, Presidenta de la AAA, anima a todas a potenciar la Asociación. *“Con vosotras podremos ayudar más a quienes tanto nos necesitan, además de fortalecer nuestra amistad”*

Y ya pasamos al Patio rojo en el que un elegante catering nos ofreció un exquisito repertorio de aperitivos de lo más abundante y variado.

Y siguen los encuentros, comentarios, expresiones cariñosas de unas y otras.
¿Dónde vives ahora? ¡Cuánto tiempo sin vernos! ¡Chica! ¡Qué guapísima estás! ¡Mira los hijos tan lindos que tengo!

Y los móviles fueron poniéndonos al corriente de todas las novedades.



¡Y no podía faltar la foto de la ESCALERA!



¡GRACIAS POR TODO!